

# Suplemento a las Propuestas de Nairobi-El Cairo (Roma, 2025)

---

por la Comisión Permanente Interanglicana sobre Unidad, Fe y Orden

## Resumen ejecutivo

Cuaresma de 2026

Las Propuestas de Nairobi-El Cairo (PNC) de la IASCUFO, publicadas en Adviento de 2024, vislumbran a la Iglesia nuevamente como verdaderamente una, santa, católica y apostólica, para que los anglicanos puedan llevar la esperanza de una nueva creación al mundo. La Comunión Anglicana se ha comprometido desde hace mucho tiempo a responder al llamado de Dios a la unidad y a encontrar nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo. Lo que sucede entre nosotros al reconocer nuestra interdependencia es importante para nuestra integridad y eficacia a nivel local, regional y global. El siguiente suplemento a las PNC, elaborado en una reunión celebrada en Roma en diciembre de 2025, resume el aprendizaje de la IASCUFO al escuchar las respuestas a nuestro documento y sugiere varias revisiones para su consideración por parte del ACC-19, que se reunirá en junio/julio de 2026.

Las Propuestas de Nairobi-El Cairo se resumen en tres llamamientos urgentes para nuestra vida en común:

- **Reconocer los avances en las estructuras de la Comunión desde 1930.** Cuando la Conferencia de *Lambeth* de 1930 ofreció su descripción de la Comunión Anglicana, se dio por sentado que todas las iglesias anglicanas se reunían en torno a la Iglesia de Inglaterra como madre. Este no ha sido el caso desde al menos 1968. Todas las iglesias anglicanas, incluida la Iglesia de Inglaterra, son ahora hermanas. La Constitución del ACC dicta cómo se da la filiación en la Comunión Anglicana. Ante estos hechos, una descripción actualizada de la Comunión permitirá a todos los anglicanos hablar de manera verdadera y honesta sobre la fe, el ministerio y la misión que compartimos.
- **Reconocer que la plena comunión se ha roto entre algunas iglesias, pero que la comunión real permanece, tanto como don de Dios como algo que Cristo nos llama a intensificar.** Todas las iglesias de la Comunión Anglicana están unidas, a pesar de nuestras diferencias, por relaciones vivas entre sí, ayudadas por los Instrumentos de Comunión. No está definida por las decisiones de ninguna iglesia miembro individual. Este hecho nos permite articular nuestra comunión de diversas maneras y caminar juntos en la mayor medida posible. Esto nos anima a ser honestos acerca de nuestras divisiones y a hacernos espacio unos a otros en amor.
- **Garantizar que el liderazgo de la Comunión se parezca a la Comunión.** Esto significa reconocer el hecho de que el Consejo Consultivo Anglicano y la Reunión de Primados, así como la Conferencia de *Lambeth*, complementan y completan el

ministerio único del Arzobispo de Canterbury en la Comunión. El ACC incorpora voces y liderazgo laico: proponemos que estas contribuciones se amplíen. Los primados regionales ya ayudan al Arzobispado de Canterbury en su ministerio en la Comunión: proponemos que se desarrolle el carácter colegiado de este ministerio compartido.

Reconocer la necesidad de cambio y actuar en consecuencia aumentará la integridad de nuestro testimonio, promoverá la colegialidad entre nuestros líderes y ampliará las voces anglicanas en los entornos ecuménicos y seculares. Esto nos permitirá deshacernos de parte del lastre del colonialismo, al tiempo que celebramos una herencia teológica y sacramental compartida, de la que da testimonio el ministerio del Arzobispo de Canterbury. Y animará a todas las iglesias anglicanas, incluso en medio de serios desacuerdos, a hablar y encarnar una palabra de esperanza y sanación en un mundo desgarrado por la violencia y la desesperación.

## Introducción

1. Desde la publicación de las [Propuestas de Nairobi-El Cairo](#) (PNC) en el Adviento de 2024, los miembros de la Comisión Permanente Interanglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO) han examinado cuidadosamente las respuestas formales que hemos recibido. La IASCUFO ha seguido consultando periódicamente al Comité Permanente del Consejo Consultivo Anglicano, que incluye al Comité Permanente de la Reunión de Primados, también conocidos como los «primados regionales». También hemos hablado en varias ocasiones con la nueva Arzobispa de Canterbury, Sarah Mullally, así como con socios ecuménicos.
2. En nuestra reunión en Roma en diciembre de 2025, reflexionamos sobre estas conversaciones junto con la consideración de un documento publicado recientemente por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, titulado *El Obispo de Roma: primacía y sinodalidad en los diálogos ecuménicos* (2024). Vimos que la Iglesia Católica Romana está reformulando su teología del papado, incluyendo las afirmaciones del Primer Concilio Vaticano (1869-1870), a la luz de los cambios en las circunstancias y los nuevos discernimientos, incluso con otros cristianos e iglesias.
3. La Comunión Anglicana está igualmente comprometida en una reconsideración y reformulación de su historia y sus afirmaciones, con el fin de responder fielmente al llamado a la unidad del Espíritu. La Comunión Anglicana ha cambiado enormemente en los últimos 100 años, especialmente a través de su comprensión emergente de la igualdad de todas las iglesias miembros. Ningún miembro es más «indispensable» que los demás (1 Cor. 12:22), aunque los viejos hábitos coloniales son difíciles de romper por todas partes. Todas las iglesias son hermanas, y se anima a todas a invertir en su comunión unas con otras.
4. Las PNC relatan la historia y la teología de estos desarrollos en la Comunión Anglicana, trazándolos en una comprensión de la Iglesia como persistentemente una, santa, católica y apostólica (véase PNC, §§24-71). Fundadas en esta fe y orden, las PNC buscan ofrecer un marco fructífero y una dirección provisional para la próxima etapa de la vida anglicana

juntas/os, sin pretender resolver todos los problemas ni anticipar cuestiones futuras. Un don del anglicanismo sigue siendo nuestra «variabilidad» de principios (véase PNC, §60ss.), como una oferta de esperanza en el Evangelio que nosotros, junto con todos los cristianos, compartimos urgentemente con el mundo.

- Solo hay **un** cuerpo de Cristo, cuya unidad es, al mismo tiempo, un don del Espíritu Santo y un llamado al que debe responder cada generación. Los anglicanos (y otros cristianos) son simultáneamente hechos UNO en Cristo por el bautismo y la fe, y llamados a una comunión aún más completa, plena y visible (véase PNC, §§25-29).
- Nuestras disputas actuales se centran en lo que parece ser una vida **santa** y, al mismo tiempo, nos brindan la oportunidad de relacionarnos unos con otros de la manera más santa y piadosa posible. Al escuchar con atención y caridad, señalando las discrepancias conscientes con respeto y negándonos a coaccionarnos unos a otros, invertimos en la única comunión que buscamos cultivar, incluso cuando la encontramos herida por nuestras divisiones (véase PNC, §§40-48).
- Escuchamos el llamado de las Escrituras y de la Iglesia antigua al testimonio **católico** (universal), que incluye el espacio en el que se dan la disputa y el discernimiento inter e intraeclesial en el camino hacia la resolución. La comunión de todas las personas bautizadas es un cuerpo mixto de peregrinos, sostenido por la vida sacramental y sinodal en conjunto, y capacitado por la gracia para perseverar hasta el final (véase PNC, §§49-57).
- También escuchamos el llamado a la fidelidad **apostólica**, que se refiere a la verdad de la fe tal como la da Dios en las Escrituras y la disciplinan el episcopado y los concilios de la Iglesia. El carácter apostólico de la fe cristiana se renueva constantemente a medida que se enseña y se recibe de nuevo y se proclama como la Buena Nueva de Jesucristo a las naciones en «Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra» (Hechos 1:8) (véase PNC, §§58-71).

## Primera propuesta: Descripción revisada de la Comunión Anglicana

5. Basándonos en estas antiguas marcas de la Iglesia y con referencia continua a ellas, volvemos como Comisión a las dos propuestas principales de las PNC. Tras nuevas reflexiones y conversaciones, nosotros (IASCUF0) y los Primados del Comité Permanente del CCA seguimos confiando en nuestra primera propuesta de una descripción actualizada de la Comunión Anglicana que refleje su estructura y realidad actuales (véase PNC, §73ss.).

### (i) El carácter de la comunión

7. La plena comunión entre nosotros no puede ser dada por sentada por todas las iglesias anglicanas, sino que debe ser buscada. Las implicaciones bíblicas, teológicas, sacramentales, sociales y misionales de la *comunión (koinonia)* deben inspirar y guiar continuamente nuestro pensamiento, nuestra oración y nuestra acción como cristianos e iglesias anglicanas, aún más profundamente de lo que lo han hecho hasta ahora. Por eso, la plena comunión en la única fe y orden católica y apostólica no puede simplemente reivindicarse, como si se hubiera alcanzado. Al mismo tiempo, no tenemos la libertad de retroceder a una

asociación accidental o federación. La unidad esencial y la catolicidad de la Iglesia, fundamentadas en el bautismo y la fe común, deben fortalecerse de todas las formas posibles. Las PNC enfatizan los vínculos anglicanos como (i) herencia compartida en la fe y el orden, incluyendo la liturgia y el derecho canónico, (ii) el servicio mutuo en la misión, (iii) compromiso de tomar decisiones comunes juntos y (iv) una conexión histórica con la Sede de Canterbury, tanto en el pasado como en el presente. Estos vínculos nos sitúan en el camino de la comunión, por imperfecta que sea (PNC, §76), y nos ayudan a «no dejar de congregarnos, como es costumbre de algunos, sino animarnos unos a otros, y tanto más cuanto veis que se acerca el Día» (Heb. 10:25).

8. Buscar sostener y propagar la fe y el orden católico y apostólico no implica ni pretende en modo alguno diluir la tarea urgente y perenne de la Iglesia de descubrir y articular la verdad ortodoxa del Evangelio, ni es una intención meramente subjetiva. Deseamos volver a presentar los ideales de la Comunión Anglicana de una manera realista y llena de esperanza. Como escribimos en el Apéndice de las PNC, «las iglesias de la Comunión *buscan* sostener y propagar una sola fe y orden porque "todos" estamos llamados a crecer en la "unidad de la fe" (Ef. 4:13) (véase §51, arriba)». La plena comunión no es fácil, pero es lo que nuestro Señor oró y priorizó la noche en que fue traicionado (véase PNC, §17; cf. §76). Por lo tanto, seguimos adelante, incluso cuando muchos imaginan que tal unidad nunca podrá alcanzarse, que nuestras diferencias y divisiones nos han superado y que simplemente debemos aceptar estar en desacuerdo. Necesitamos encontrar medios justos y flexibles para seguir envolviendo nuestras diferencias en la caridad. Necesitamos preguntarnos qué significa «abrir espacio los unos para los otros» (PNC, §§35-39). Lo hacemos para caminar juntos y no separados, incluso cuando eso implique caminar «a distancia» (PNC, §§44-48). Este camino variado nos ayudará a «buscar de manera interdependiente promover el mayor grado posible de comunión entre nosotros» (PNC, §76).

## **(ii) Conexión histórica con Canterbury**

9. En la Conferencia de Lambeth de 1930, los obispos reunidos describieron la Comunión Anglicana como «una hermandad... de diócesis, provincias o Iglesias regionales en comunión con la Sede de Canterbury» (resolución 49). Esta declaración se derivó de una visión de la Comunión Anglicana como una reunión de iglesias definidas por su «plena comunión con la *Iglesia de Inglaterra*», como escribieron los obispos en su encíclica (PNC, §§12, 74, énfasis añadido). Sin embargo, el siglo siguiente fue testigo de importantes avances en nuestra comprensión colectiva de lo que significa pertenecer a la tradición anglicana, especialmente con la fundación del Consejo Consultivo Anglicano en 1968 y la Reunión de Primados en 1978. Estos terceros y cuartos Instrumentos de Comunión, ahora inscritos en la Constitución del CCA (PNC, §§70, 74), funcionan en colaboración con el Arzobispado de Canterbury (como primer instrumento, que data de 597) y la Conferencia de Lambeth (como segundo instrumento, de 1867).

10. Como observan las PNC, la Iglesia de Inglaterra y el Arzobispo de Canterbury nunca han servido como «tribunal de apelación o portavoz único en medio de conflictos y desacuerdos»; esto «sería contrario a los principios de igualdad y mutualidad» de las

iglesias miembros de la Comunión (PNC, §63; cf. §78). En cambio, la Comunión reafirmó repetidamente su interés temprano en el «episcopado histórico, adaptado localmente en los métodos de su administración a las diversas necesidades de las naciones y pueblos llamados por Dios a la unidad de su Iglesia», en palabras del Cuadrilátero de *Chicago-Lambeth* de 1888 (PNC, §§57, 60). A partir de su rica experiencia de «consejo común de obispos» como colegio de iguales no centralizado y no coercitivo (LC 1930, res. 49; véase PNC, Apéndice), las Conferencias de *Lambeth* de 1968 y 1978 iniciaron el CCA y la Reunión de Primados como socios complementarios. Trabajando juntos, los cuatro Instrumentos buscarían articular la fe y el orden anglicanos, basados en un amplio consenso sobre las Escrituras y nuestras tradiciones comunes como fundamento para la unidad en la misión.

11. Recordar esta evolución de la Comunión Anglicana en el último siglo nos ayuda a comprender la conexión viva con la Sede de Canterbury que todos los anglicanos comparten. Describir esta conexión como «histórica» (nota: no histórica en el sentido de solo pasada) no la relega en modo alguno a la historia. Al igual que la frase «episcopado histórico» se refiere a una institución antigua que moldea la vida de la Iglesia hoy en día, la conexión histórica con Canterbury apunta, al mismo tiempo, a (i) los orígenes misioneros de muchas iglesias de la Comunión, (ii) el lugar de la Sede de Canterbury como símbolo de la apostolicidad antigua y (iii) la relación continua con el Arzobispado de Canterbury como Instrumento de Comunión, que es un don personal y pastoral, aunque debe ser recibido (PNC, §§76, 78-79, 85-86). El Arzobispo es, por lo tanto, «invitado a servir, animar y persuadir, como un hermano o hermana entre hermanos y pares, particularmente en el colegio de la Conferencia de *Lambeth* y en la Reunión de Primados», que «tienen responsabilidades colegiales y comunitarias por la fe y el orden de la Comunión» (§§86, 78; cf. §§85, 62).

12. Dado que el Arzobispo de Canterbury es «el primado de una iglesia específica con su propia política y doctrina, que puede ser compartida o no plenamente por todas las demás iglesias de la Comunión», la plena comunión con Canterbury puede no ser siempre posible para cada iglesia miembro (PNC, §63; cf. §§7, §79). Una vez más, todos los anglicanos deben tratar de fortalecer la comunión que compartimos de todas las formas posibles. Al mismo tiempo, la IASCUFO cree que la Comunión Anglicana debe alegrarse de que muchas de sus redes no estén centradas ni organizadas por Canterbury o por la Iglesia de Inglaterra o por cualquier otra iglesia miembro (véase PNC, §§56, 68). Estos grupos policéntricos sostienen sus propias iniciativas y buscan enriquecer la Comunión Anglicana, así como el cuerpo más amplio de Cristo.

13. A pesar de la conexión de la Comunión con Canterbury, la Iglesia de Inglaterra no puede cargar con la fe de la familia anglicana, ni se le debe pedir que lo haga. El llamado sagrado de la comunión debe ser respondido por todos por igual y tomado con la máxima seriedad. Las iglesias de la Comunión están llamadas a buscar el mayor grado de comunión posible, no el menor grado tolerable (véase PNC, §31ss.). Aquí, una vez más, el ministerio de unidad del Arzobispo de Canterbury complementa a los demás Instrumentos.

## Segunda propuesta: Liderazgo ampliado de los Instrumentos

14. En relación con la segunda propuesta principal de las PNC, nuestra pregunta siguió siendo la misma. ¿Puede el ministerio personal y pastoral del Arzobispo de Canterbury en la Comunión ser «auxiliado y ampliado» con la ayuda de los primados regionales que forman el Comité Permanente de Primados? Esta fue la sugerencia de la Reunión de Primados de 2024, que ayudó a dar forma a la segunda propuesta tal y como se presentó (PNC, §82; cf. §63).

15. Argumentar que «el liderazgo de la Comunión debe parecerse a la Comunión» (PNC, §85) es plantear cuestiones de justicia, equidad, contextualidad y misión, así como cuestiones de identidad anglicana. Podría ser una evolución natural explorar la vocación, la convocatoria y la representación compartidas como una aplicación de la igualdad y el respeto mutuo (véase PNC, §§63, 68, 74). De esta manera, la Comunión en su conjunto, incluida la Iglesia de Inglaterra, también puede seguir creciendo más allá de su antigua mentalidad colonial y abordar el carácter policéntrico del cristianismo global (véase PNC, §§18-21). Aquí queremos proponer dos matices a la segunda propuesta de las PNC.

### (i) Intercambio colegiado del primer Instrumento

16. A la luz de los útiles comentarios que hemos recibido y tras nuevas conversaciones con todo el Comité Permanente del CCA y con la Arzobispa Sarah, la IASCUFO desea proponer una revisión de la primera parte de nuestra segunda propuesta, relativa a la perspectiva de una «presidencia rotatoria del CCA» (§84). Se han planteado buenas preguntas (desde diversas perspectivas) sobre la posibilidad de rivalidad con el Arzobispo de Canterbury, la inconsistencia en la diversidad geográfica y/o teológica en la «cara» del presidente, y las posibles fluctuaciones en la financiación y la dotación de personal de su oficina. Un enfoque preferible sería simplemente que el Arzobispo de Canterbury invitara a los primados regionales (que componen el Comité Permanente de Primados) a compartir su ministerio en la Comunión de manera colegiada y comenzaran a pensar en formalizar dicho arreglo en una especie de consejo. Esto podría ocurrir durante un período de tres a seis años.

17. Anteriormente observamos el patrón «cada vez más colaborativo» y colegiado del ministerio entre los Instrumentos y observamos que «desde al menos 2016, los primados se han turnado en la presidencia de las sesiones de la Reunión de Primados, y el Comité Permanente de Primados ha ayudado a configurar las agendas con antelación» (PNC, §83). El Arzobispo Justin Welby también pidió a los primados regionales que proporcionaran apoyo pastoral a las iglesias de cada una de sus regiones, cuando se solicitara dicho apoyo. En su último día en el cargo (6 de enero de 2025), el Arzobispo Justin escribió al secretario general para solicitar que, en su ausencia, los primados regionales asumieran todos los aspectos del ministerio del Arzobispo de Canterbury en la Comunión. Estos fueron avances significativos y positivos del ministerio del Arzobispo de Canterbury, pero eran provisionales y dependían del discernimiento de un Arzobispo.

18. Vemos varias ventajas en formalizar estos últimos avances:

- El comité permanente de la Reunión de Primados (también llamados primados regionales) podría seguir compartiendo el ministerio pastoral del Arzobispo de Canterbury como primer Instrumento al servicio de la familia global.
- Cada primado del consejo primado propuesto podría representar a la Comunión (como lo hace el Arzobispo de Canterbury) en diferentes contextos, como en la inauguración de una nueva provincia o en la instalación de un nuevo primado. En tales ocasiones, el primado correspondiente representaría precisamente a la Comunión Anglicana y no actuaría como delegado del Arzobispo de Canterbury. Esto sigue el principio de la cara diversa de la Comunión, que no debe ser siempre la cara de la Iglesia de Inglaterra.
- El Arzobispo de Canterbury podría seguir ejerciendo como representante presunto de la Comunión en la mayoría de los contextos ecuménicos, aunque la opción de recurrir a otros podría resultar útil (cf. PNC, §88).
- La forma práctica de este ministerio compartido debería ser discernida con el tiempo por el Arzobispo de Canterbury y sus colegas, a medida que crecen aún más en la cooperación mutua de esta manera. Esto también podría incluir una revisión de la configuración actual de las cinco regiones.

19. Si esta propuesta es aceptada por la Arzobispa y los primados regionales, sugerimos que este grupo pueda determinar su estructura, nombre y atribuciones. Sería apropiado que el CCA-19 recomendara tal desarrollo.

## (ii) Presidencia del CCA

20. El CCA-19 también puede allanar el camino para la propuesta anterior, revisando nuevamente el papel de su Presidencia, actualmente ejercido por el Arzobispo de Canterbury (véase PNC, §85). Como hemos señalado anteriormente, la Presidencia del CCA desempeña un papel ampliamente simbólico y *ex officio* (§84). Tras una reflexión adicional, la IASCUFO cree que la función de la Presidencia introduce un nivel innecesario de complicación, habida cuenta de los cargos de Moderador y Vice-Moderador de la Mesa (*Chair* y *Vice-Chair*). En la vida actual del CCA, sería impensable decir: «no podemos hacer esto porque la Presidencia dice que no». La Constitución del CCA también estipula que el/la Presidente no necesita estar «presente» para que el CCA lleve a cabo sus actividades (Artículo 7.1). *Tras debatir esta cuestión con el Comité Permanente del CCA, hemos acordado que la función de la Presidencia ya no es útil. Como primer Instrumento de Comunión, recomendamos que la Arzobispa de Canterbury siga siendo miembro ex officio del CCA y de su Comité Permanente, con voz y voto, junto con los otros cinco miembros primados de dicho Comité Permanente.*

21. Vemos varias ventajas en este cambio:

- La eliminación del papel de la Presidencia permitirá al CCA simplificar su estructura y aclarar el papel del Moderador de la Mesa (*Chair*).
- Este cambio se ajusta a las propuestas y justificaciones de la IASCUFO en relación con el fortalecimiento del liderazgo laico en el Comité Permanente (PNC, §94).

- El Arzobispo de Canterbury ya trabaja junto con el CCA y su Comité Permanente, incluidos sus cinco miembros primados, de manera colegiada.
- El *status quo* perjudica el trabajo de la Oficina de la Comunión Anglicana (entre otros), que se encarga de servir por igual a todas las iglesias de la Comunión como mediador honesto y servidor de la unidad.

22. *Corresponderá al CCA-19 considerar si, junto con otras revisiones de su Constitución, desea excluir el cargo de presidente. Como se observa en las PNC (véase §89), las opiniones de la Arzobispa de Canterbury serán de vital importancia, sobre todo porque seguirá siendo presidenta del ACC a menos que se modifique la Constitución.*

## Conclusión

23. Cuando los anglicanos se despiertan pensando en sus iglesias, la mayoría se centra, con razón, en sus parroquias y diócesis locales. Buscamos ver y servir a Jesús en nuestras comunidades, escuchar el Evangelio y compartir la sanación, la enseñanza, la justicia y mucho más, junto a nuestros amigos, familias, vecinos, empresas y naciones. Algunos de nosotros nos centramos en cómo los anglicanos lo hacemos a través de nuestro culto, las marcas de nuestra misión y nuestra contribución al cuerpo más amplio de Cristo. Pocos de nosotros hacemos que nuestro trabajo diario refleje las estructuras de nuestra Comunión o cómo funcionan los Instrumentos. Sin embargo, estas estructuras tienen el potencial de aumentar o inhibir la forma en que compartimos la comunión de Jesucristo en nuestras iglesias de todo el mundo.

24. Las Propuestas de Nairobi-Cairo — ahora revisadas prospectivamente a la luz de los refinamientos anteriores de nuestra reunión en Roma — intentan vislumbrar de nuevo a la Iglesia como verdaderamente una, santa, católica y apostólica, para que los anglicanos puedan llevar la esperanza de una nueva creación al mundo. La Comunión Anglicana sigue comprometida con responder al llamado de Dios a la unidad y a encontrar nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo. Lo que sucede entre nosotros, al reconocer nuestra interdependencia, es importante para nuestra integridad y eficacia a nivel local, regional y global.

25. Las propuestas se resumen en tres llamamientos urgentes para nuestra vida común:

- Reconocer los avances en las estructuras de la Comunión desde 1930.
- Reconocer que la comunión se ha visto dañada entre algunas iglesias, pero que la comunión real permanece, tanto como don de Dios como algo que Cristo nos llama a intensificar.
- Garantizar que el liderazgo de la Comunión se parezca a la Comunión.

26. Reconocer la necesidad de cambio y actuar teniendo esto en cuenta aumentará la integridad de nuestro testimonio, promoverá la colegialidad entre nuestros líderes y amplificará las voces anglicanas en entornos ecuménicos y seculares. También animará a

todas las iglesias anglicanas, incluso en medio de serios desacuerdos, a hablar y encarnar una palabra de esperanza y sanación.

27. Si elegimos no aceptar la necesidad de cambio e intentamos mantener el *status quo*, estaremos, en realidad, negándonos a abordar de manera honesta y constructiva nuestros problemas y aumentando la probabilidad de una división marcada por una gran animosidad. Ante esta realidad, podemos animarnos al recordar que la Iglesia siempre se está reformando. Serán necesarias y deben anticiparse pruebas y tentativas continuas, hasta el día de que nuestro Señor regrese. Por lo tanto, debemos sostener nuestras estructuras con ligereza, reconociendo su debida provisionalidad al servicio de la sanación del único Cuerpo.

28. Como escribió memorablemente Michael Ramsey hacia el final de su gran libro, *The Gospel and the Catholic Church* (El Evangelio y la Iglesia Católica), publicado en 1936, 25 años antes de convertirse en Arzobispo de Canterbury, las «credenciales» del anglicanismo «son su incompletitud, con la tensión y el trabajo en su alma. Es torpe y desordenado, desafía la pulcritud y la lógica. Porque no ha sido enviado para recomendarse como «el mejor tipo de cristianismo», sino por su propia ruptura para señalar a la Iglesia universal en la que todos han muerto» (véase PNC, §60).

29. Mirando hacia los meses y años venideros, oremos para que las iglesias de la Comunión Anglicana puedan encontrar caminos para seguir juntas con buena conciencia y con la libertad de actuar adecuadamente, establecida dentro de la estructura establecida por los cuatro Instrumentos. Oremos para que podamos encontrar formas de estimularnos unos a otros en el amor, tanto en la «unidad de la fe» como en el «conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la estatura completa de Cristo» (Ef. 4:13).